

Elecciones en Venezuela: de la esperanza al fraude

Las elecciones venezolanas fueron de interés global por tres razones. Primero, tras 25 años en el poder, el chavismo enfrentaba unas elecciones sin respaldo popular. Segundo, la política interna de Venezuela es crucial a nivel mundial por su importancia estratégica y petrolera, además del impacto del flujo migratorio y la criminalidad transnacional originada en el país. Por último, la activa y notable presencia de la diáspora venezolana en distintos países pone en evidencia la grave situación humanitaria del país, las violaciones a los derechos humanos y la precariedad económica que se padece.

El liderazgo de María Corina

La lucha por la democracia y los derechos humanos en Venezuela continúa siendo una tarea ardua, pero esencial para el futuro del país y la región.

Machado y Edmundo González Urrutia logró unir a las dispersas fuerzas políticas de la oposición venezolana y revitalizar el espíritu de lucha de la población. La narrativa de recuperación de la democracia y la reconciliación nacional fue clave en la difícil campaña que finalmente movilizó y conmovió a los electores. Había dos cuestiones anticipadas para el domingo: por un lado, el triunfo de la oposición política, por otro, el temor generalizado a que se defraudara la voluntad de

los electores mediante la alteración de los resultados. Estas hipótesis se confirmaron la noche del 28 de julio, tras conocerse el escueto boletín emitido por la autoridad venezolana.

El resultado fraudulento de las elecciones se anticipaba debido a las características habituales de las elecciones bajo el chavismo, que presentan numerosas irregularidades antes, durante y después de los comicios. En este caso, varios hechos ilustran esta afirmación. Antes de la elección,

la intervención judicial de los partidos opositores dejó a la oposición reducida a sólo tres partidos reconocidos oficialmente, mientras que el resto fue disuelto o entregado a políticos afines al chavismo. Además, en franca violación de sus derechos, se impidió la inscripción de Machado y de quienes ella designó.

Durante la campaña, el ventajismo chavista se manifestó a través del uso de recursos públicos y represión contra simpatizantes de la oposición. El día de

la elección, se impusieron restricciones a los apoderados para participar del conteo y obtener las actas por mesa, situación que se agravó con actos de violencia en los cuales cuerpos de seguridad y simpatizantes del chavismo ingresaron a la fuerza a los centros electorales, llevándose las urnas y las máquinas de votación.

Estos actos son un reflejo de la profunda crisis institucional y democrática que vive Venezuela. La comunidad internacional ha sido testigo de la manipulación sistemática del proceso electoral por parte del régimen, lo cual mina la confianza en las instituciones y perpetúa la inestabilidad política y social del pa-



Columna



Luis Palacios Sanabria,
director del Magister en
Derecho y Litigación
Constitucional Universidad
San Sebastián

is. En este contexto, la lucha por la democracia y los derechos humanos en Venezuela continúa siendo una tarea ardua, pero esencial para el futuro del país y la región. ☞